

# Ministro de Educación Entregó Premios Nacionales 1986

- En la ceremonia que se llevó a cabo ayer en la Sala América de la Biblioteca Nacional, la autoridad ministerial señaló que los premiados constituyen "nobles ejemplos a seguir".
- El Premio Nacional de Literatura, Enrique Campos Menéndez, agradeció a nombre de los galardonados señalando que quien recibe el premio está "recibiendo la responsabilidad de ser parte de la conciencia cultural de la nación".

En solemne ceremonia efectuada en la Biblioteca Nacional, el Ministro de Educación, Sergio Gaete, hizo entrega ayer de los Premios Nacionales 1986, de Literatura, a Enrique Campos Menéndez; de Historia, a Rolando Mellafe Rojas; y de Arte, mención Música, a Federico Heinlein Funcke.

Los galardones fueron discernidos por sus respectivos jurados, presididos por la autoridad ministerial, en el mes de agosto de este año.

El acto, que se llevó a cabo en la Sala América, fue presidido por el titular de Educación; el Ministro de Relaciones Exteriores, Jaime del Valle; el presidente del Instituto Chile, Fernando Campos Harriet; y el Director de Bibliotecas Archivos y Museos, Mario Arnello. También, se encontraban presentes diversas personalidades entre los que se contaban miembros del cuerpo diplomático, autoridades edilicias, y representantes de instituciones universitarias y vinculadas al quehacer cultural del país.

Además, asistieron el presidente del Pen Club de Chile, Luis Droguett; el decano de la Facultad de Letras de la Universidad Católica, Jaime Martínez; el prorector de la Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación, Alejandro Guzmán; el representante del Consejo de rectores, Antonio Carcovic; y uno de los integrantes del jurado que discernió el galardón de Literatura, Tomás Mac Hale.

En la ocasión, el Ministro de Educación, destacó el aporte que en su campo profesional cada uno de los premiados ha entregado a la cultura nacional. Al respecto, señaló que "los Premios Nacionales 1986 han recaído en distinguidas personalidades que a lo largo de muchos años de tesonero esfuerzo creador, han entregado a la nación el fruto de sus talentos, enriqueciendo el patrimonio cultural común del pueblo chileno".

Señaló que Gaete que mientras muchas circunstancias contribuyen hoy a debilitar la identidad cultural de nuestro país, debido a la incorporación de valores exógenos a través de los medios de comunicación, "es estimulante apreciar que hay quienes contrarrestan en parte estos efectos con su labor creadora de acento nacional".

Indicó que "el gobierno, cumpliendo con su deber de estimular el cultivo de las artes y las letras nacionales, dentro de la noción de un desarrollo integral del país, que necesariamente debe incluir los aspectos culturales que le dan consistencia y razón de ser, ha cumplido una vez más con el otorgamiento de estos Premios Nacionales que destacan a quienes los reciben como nobles ejemplos a seguir por parte de la ciudadanía".



En la foto, aparecen de izquierda a derecha los Premios Nacionales 1986, de Literatura, Enrique Campos Menéndez; de Historia, Rolando Mellafe Rojas, y de Arte, mención Música, Federico Heinlein.

## AGRADECEN DISTINCION

A nombre de los galardonados, agradeció las distinciones el escritor y novelista y actual embajador de España, Premio Nacional de Literatura, Enrique Campos Menéndez. En su discurso, manifestó que "quien recibe el Premio Nacional en el fondo está recibiendo más que un galardón, la responsabilidad de ser parte de la conciencia cultural de la nación". Añadió que "los Premios Nacionales son un testimonio que va más allá de la distinción; asumen la obligación ética de transformarse en un eslabón espiritual entre las generaciones, las que van constituyendo a través del tiempo, la vertebración del ser nacional".

En su intervención, Campos Menéndez, se refirió a la percepción que cada uno de los premiados tiene de su obra, para lo cual reprodujo las palabras de cada uno:

El Premio Nacional de Arte 1986, mención Música, Federico Heinlein, quien es compositor, intérprete en piano y crítico de arte de "El Mercurio", manifiesta un orden de prioridades entre sus quehaceres, todos relacionados con la música. "Lo que más me importa es la composición. Enseguida, estar inmerso en la música viva, de preferencia haciéndola o participando en producirla. Luego, la enseñanza de la interpretación para que otros aprovechen mis

experiencias. Por último, la "crítica". En vez de crítico me siento un trujumán, que media entre el público y las obras o interpretaciones: misión a menudo poco grata, que trato de cumplir con disciplina profesional. Siento que debo ayudar. Sobre mi hedonismo innato priman las obligaciones y el deseo de ser útil".

El Premio Nacional de Historia 1986, Rolando Mellafe Rojas, quien se desempeña actualmente como Director General Académico Estudiantil de la Facultad de Filosofía, Humanidades y Educación de la Universidad de Chile, destaca que "desde muy joven mostré inquietudes intelectuales que por muy diversos caminos me empujaban a conocer la naturaleza íntima del hombre y de las relaciones de éste con el tiempo y con la sociedad". Luego de hacer una relación de su vasta obra en el campo de la historia, cuenta que "hacé algunos años me empecé en introducir en nuestro medio la dimensión cuantitativa en la apreciación de nuestra historia". Agrega que "de esta teoría se derivó la llamada Historia de las Mentalidades, que se introduce en los vericuetos, los umbrales y las cornisas del pensamiento humano y que nos muestra la manera de ser, de comportarse y de vivir que subyace nuestra personalidad de hoy. Eso es en definitiva, lo que demuestran mis estudios sobre los componentes psicológicos de los diversos campos que conforman el ser nacional".